

Paula Gómez Alonzo, la visionaria

Luis Hernández Navarro

07 de junio de 2026

La Jornada

Cuando la maestra normalista y filósofa Paula Gómez Alonzo viajó a China por primera ocasión en 1952, tenía 56 años de edad. Como otros prominentes intelectuales y artistas, formaba parte del Consejo Mexicano de los Partidarios de la Paz, integrante del Consejo Mundial por la Paz (CMP), fundado en 1949 por la Unión Soviética y sus aliados.

Tenía tras de sí una larga trayectoria en la docencia y la defensa de las mejores causas. Según describe en la semblanza que escribió sobre ella el filósofo Elí de Gortari, quien fue su alumno, la doctora Gómez Alonzo destaca en “la lucha activa por la consecución de los grandes anhelos de la humanidad: la paz, la justicia, la libertad, la amistad entre los pueblos, el acceso universal a la cultura, la educación popular, el mejoramiento de las condiciones de la vida humana, la difusión de las expresiones artísticas, la liberación de la mujer y la supresión de la violencia en todas sus formas”.

La profesora titular universitaria formó parte del grupo de cinco mexicanos que, en junio de 1952, en el marco de la guerra de Corea, preparó el envío de una delegación mexicana al otro lado de la Cortina de Bambú para la realización de la Conferencia por la Paz de los países de Asia y del Pacífico. Viajaron también en aquella ocasión Elí de Gortari, Rafael Méndez Aguirre, Edelmiro Maldonado y José Rogelio Álvarez.

Desafortunadamente, la maestra Alonzo y otros dos integrantes del colectivo mexicano no pudieron llegar a tiempo a los trabajos. El larguísimo viaje a través de Siberia fue obstaculizado por las autoridades cubanas, que pusieron todo tipo de trabas a su paso por la isla. Igual, los cinco connacionales firmaron el documento final preparatorio, y ella pudo viajar dentro del coloso asiático.

La experiencia la marcó de por vida y trazó un camino que recorrió hasta el final de sus días. Entrevistada a su regreso sobre las impresiones de su travesía por *La Voz de México* (periódico que me facilitó Jaime Ortega), contó: “La visita al gran país de Mao Tse-Tung, a la China nueva y progresista, ha sido para mí la mejor enseñanza y el mayor aliento en la lucha por la paz.

“Ver realizados los más caros ideales de la humanidad; conocer de cerca el espíritu de superación del pueblo chino; la sabiduría con la que ha procedido al efectuar sus profundas y trascendentales reformas; el cuidado con que sus leyes protegen los aspectos centrales de su tradición y de los tesoros del pueblo: monumentos, arte junto con los más nuevos procedimientos políticos, pedagógicos y sociales, es algo de lo más sorprendente para cualquier persona culta.

“Las afinidades que nos unen a China son tan potentes, que más que nunca lamentamos la extraña omisión de nuestras relaciones con este pueblo grandioso, que ha sido secularmente amigo nuestro y esperamos que muy pronto sea corregido este error inexplicable, para bien de ambas naciones.”

La Conferencia se efectuó meses después en Pekín, del 2 al 12 de octubre. Participaron 378 delegados de 37 países, incluidos un cuantioso número de mexicanos, entre los que estaban Mireya Bravo de Huerta, Eulalia Guzmán, Luis Rivera Terrazas y Xavier Guerrero.

Un año más tarde, el 9 de septiembre de 1953, se fundó la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular (Smachp), con el objetivo de hermanar a los pueblos de ambos países, trabajar por la inclusión de la República Popular China en la Organización de Naciones Unidas y pugnar por el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales entre México y aquella nación.

Como señala Jorge Octavio Fernández, “la primera mesa directiva de la Smachp nombró como integrantes del Consejo Directivo Nacional a Fernando Benítez, Ismael Cosío Villegas, Juan Manuel Elizondo, Eulalia Guzmán, Guillermo Haro, Heriberto Jara y Diego Rivera. La presidencia ejecutiva, que se definió para los tres primeros años, será ocupada sucesivamente por Elí de Gortari, Miguel Covarrubias y Xavier Guerrero. Paula Gómez Alonzo fungirá como secretaria general”.

Como integrante de la Sociedad, la doctora Alonzo trabajó incansablemente por divulgar los logros de la Revolución china y las obras de Mao Tse-Tung, e impulsar la diplomacia ciudadana. Junto con Elí de Gortari, tradujo del inglés *Sobre la práctica, Sobre la contradicción e Intervenciones en el foro de Yenán sobre arte y literatura*.

Simultáneamente, siguió adelante con su propia obra. En 1955 publicó el libro *Filosofía de la historia y ética*, en el que desarrolla tres postulados centrales: convivencia con la naturaleza y no su destrucción. Igualdad de todos los hombres en la moral, la política, la vida artística y el disfrute de los bienes colectivos. Y la actitud ética, consistente en aprovechar su cumplimiento para mejorar las condiciones de la especie humana. En 1962, la Universidad Nicolaíta le otorgó un doctorado *honoris causa*.

Su caminar en los senderos que unen México con China Popular puede seguirse en las huellas que dejó su participación en la Sociedad. Su firma aparece lo mismo en escritos demandando al gobierno mexicano el establecimiento de relaciones diplomáticas con el Dragón de Oriente y el fin de la interlocución con Taiwán, que en quejas por la prohibición de la entrada al país de la Ópera de Pekín.

El último de los textos que escribió y expuso, unas semanas antes de su deceso en 1972, fue *El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung*. Como escribió su biógrafo, Erick Eduardo Rodríguez Ballesteros, “en términos poéticos, murió hablando sobre China”.

Allí, la doctora Alonzo explica cómo “pocas veces en la historia se han podido lograr las aplicaciones prácticas de la doctrina tan científica y tan felizmente como lo han logrado Mao, sus colaboradores, y el pueblo chino en general, pues una de las más valiosas realizaciones ha consistido, como se ha proclamado calurosamente, que la filosofía ha salido a la calle”.

A lo largo de su vida, en multitud de temas que Paula Gómez Alonzo abordó, se anticipó a su tiempo. La enorme actualidad que tiene China hoy y el enorme compromiso que ella mostró con su revolución son muestra de su capacidad visionaria.

X: [@lhan55](https://twitter.com/lhan55)

<https://www.jornada.com.mx/2026/07/07/opinion/011a2pol>